

## La formación técnico-profesional de enseñanza media. Sus efectos y estrategias de cambio cualitativo\*

Professional technical training in secondary school its effects  
and strategies on qualitative change

BERTA SERVAT POBLETE\*\*

---

### RESUMEN

Según consta en estudios y en evaluaciones oficiales, la enseñanza media técnico-profesional se encuentra en un estado insatisfactorio en cuanto al logro de sus propósitos. Esta situación tiene un efecto no deseado en diferentes niveles sociales. Por una parte, en la economía, debido a que los técnicos de nivel medio suelen no contar con las competencias demandadas por las empresas, lo que constituye un obstáculo para el desarrollo económico. Por otra parte, la baja calidad de la educación, en la mayor parte de estos liceos, representa un significativo problema social por verse directamente afectados sus alumnos, los que integran en su mayoría los dos primeros quintiles económicos, y ven disminuida su posibilidad de movilidad vertical. Ello incide en la cohesión social a nivel de la sociedad, lo que implica un factor retardatario para el desarrollo integral. Luego, es imperativo y urgente implementar estrategias de cambio. Se proponen algunas, focalizadas principalmente en la gestión directiva de los liceos.

*Palabras clave:* Formación media técnico-profesional, calidad educativa, movilidad social, cohesión social, desarrollo económico, desarrollo societal.

### ABSTRACT

According to studies and official evaluations, professional technical secondary school training is in an unsatisfactory level concerning its outcomes. This situation has a non expected effect in different social levels. From one point of view, the economical one, due to the fact that technicians do not possess the required competences for the enterprises, this constitutes an obstacle for the economical development. From another point of view, the low level of education of the majority of high schools represents a significant social problem where the students are affected directly, and who are part of the first two economical quintile, and they realized the negative possibility of moving in a vertical sense. This effects the social cohesion in a social

\* Artículo derivado de la Investigación "Efectividad de la Enseñanza Media Técnico-Profesional", Pontificia Universidad Católica de Chile, 2007.

\*\* Doctora en Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, académica de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, E:mail: bservat@puc.cl

level which also implies a retarding factor for a complete development. So, it is compulsory and urgent to set up strategies for a change. Some are proposed, mainly on the directing management of the secondary schools.

*Keywords:* Secondary professional technical training, educational quality, social mobility, social cohesion, economical development.

Recibido:15/04/09. Aceptado: 21/06/09.

## ANTECEDENTES PARA EL DIAGNÓSTICO

Existe consenso entre los científicos sociales, las autoridades gubernamentales y la población en general, en que el sistema escolar no se encuentra aportando significativamente al desarrollo de la sociedad, lo cual debería realizarse mediante la prestación de un servicio educativo de calidad y con equidad, extensivo a todo el alumnado. Al respecto Felipe Martínez Rizo señala (2003:132)<sup>1</sup>:

Hay elementos para creer que una población con una escolarización mejor distribuida, y de una calidad más uniforme, constituye un factor de primera importancia para un desarrollo económico, tecnológico y científico mejor (...) una educación de calidad para la totalidad o, por lo menos, la gran mayoría de la población, puede ser una contribución formidable para el desarrollo cualitativo, cultural, del país, además de ser un imperativo ético.

En este escenario, el sector más deficitario es el correspondiente a la educación media técnico-profesional cuya misión es formar personal de nivel técnico para las empresas nacionales, especialmente las PYMES, o preparar académicamente a los alumnos para que continúen estudios en la educación superior.

La población escolar en esta modalidad educativa ha ido aumentando, desde 1994 en que habían 277.226 alumnos a 379.115 en el año 2008, según consta en tabla de matrícula del Ministerio de Educación, constituyendo cerca del 40% de la cobertura de la enseñanza media, lo cual es muy significativo cuantitativa y cualitativamente si se tiene presente que la mayoría del alumnado de este sector integra el 40% más pobre de la población.

El Estado chileno ha realizado esfuerzos para mejorar la calidad del servicio educativo de nivel técnico. El más significativo lo ha constituido la implementación, a partir del año 2000, de la *Reforma de la Enseñanza Media Técnico-Profesional*, la que entre otras modificaciones estructurales establece que la enseñanza de la especialidad se realizará en los últimos dos años de instrucción –tercero y cuarto de educación media–.

En el actual escenario de globalidad económica, las empresas, destino preferencial de la mayoría de los egresados –especialmente las PYMES–, tienen el desafío de ser cada vez más competitivas, por lo que deben aumentar sus índi-

ces de productividad. Luego, es razonable que en estas instituciones se establezcan metas más exigentes que antaño sobre el desempeño del personal, quienes requieren estar muy bien preparados tanto en el plano profesional como en el personal.

El liceo técnico profesional debe formar jóvenes en el desarrollo de destrezas y actitudes, e instruirlos en un cuerpo de conocimientos que les permitan integrarse exitosamente al mundo del trabajo o les faciliten la continuación de estudios de educación superior. Dada las características sociales y económicas del país, el primer propósito es sin duda el principal, sin embargo, según reciente estudio de Berta Servat (2007), sólo el 32,22% de los egresados el año 1994, en la Región Metropolitana, trabajaba en la especialidad en que se habían formado en el liceo.

Considerando también el propósito de la enseñanza media técnico-profesional, de preparar a los alumnos para que continúen estudios una vez egresados, la misma investigación determinó que sólo el 15,84% lo estaba haciendo, reforzándose este estadístico con el hecho que el 28% de los egresados EMP rinden la PSU. El año 2007 lo hicieron 5.365 egresados de la EMTP menos respecto al proceso anterior.

De estos datos empíricos se deduce que menos de la mitad de los egresados se encontraban en situaciones laborales o académicas correspondientes a los propósitos de esta modalidad de enseñanza.

Luego, caben las siguientes interrogantes: ¿la preparación que actualmente entrega el liceo es la que se requiere?, ¿conocen las autoridades de estas instituciones las necesidades siempre cambiantes de la sociedad, para capacitar al alumno de cara a que una vez egresado sea apto para desarrollar adecuadamente actividades laborales en las empresas, o incorporarse a la universidad o a otros centros de educación superior?

La educación que se imparte, en general, parece no responder a los niveles de calidad requeridos para satisfacer las demandas del sector empresarial y las necesidades de los alumnos de obtener trabajo con un nivel de remuneraciones superior a la del personal no calificado. Ello no es menor si se considera que la EMTP comprende la modalidad educativa de mayor aumento en el país.

En un estudio realizado en la Provincia de Santiago, por Berta Servat *et al.* (2003), se ha detectado preocupación, tanto en los representantes de las empresas como en los directores de los liceos consultados, respecto a la falta de correspondencia entre lo que la empresa requiere y la formación profesional y humana de los titulados de estas organizaciones educativas. La formación obtenida no es considerada suficiente para que los jóvenes egresados realicen un trabajo cualitativamente adecuado a las necesidades del sector productivo y de servicios.

Respecto a los perfiles de egreso deseables de la enseñanza media técnica profesional, según Martín Contreras (2005:304): "...reflejan las capacidades

que los alumnos deben lograr al finalizar su proceso de aprendizaje. Estas capacidades deben estar cimentadas en las competencias establecidas en el perfil profesional, de tal manera que un alumno cuando termine su proceso de aprendizaje, ingrese al mundo laboral y se desempeñe un tiempo en él, pueda ser capaz de ser un trabajador competente”.

Considerando el gran efecto positivo que tendría en la formación profesional y humana de los jóvenes estudiantes el contacto y, aún más, la colaboración entre las empresas y los liceos de enseñanza media técnico-profesional, en la investigación mencionada, Servat *et al.* (2003: 66,67), se indagó acerca del estado de variables referidas a esta temática. A continuación se presentan los resultados más pertinentes.

La mayor parte de los establecimientos consultados declaran mantener actualmente contacto con las empresas -78,57%- y haberlo tenido antes -53,57%-. Por lo tanto se observa una tendencia creciente de la presencia, en alguna u otra forma, de las empresas en este sector escolar. En lo que se refiere a la relación pasada, el contacto ha implicado, casi exclusivamente, la donación por parte de las empresas de equipamiento y otro tipo de material para la enseñanza y facilidades otorgadas por las empresas para la realización de las prácticas de los alumnos, como también, aun cuando en menor cantidad, capacitación de profesores de los liceos por parte de las empresas. En la situación actual no se observan cambios significativos, excepto que la práctica de alumnos se configura en el principal motivo de contacto entre empresa y liceo. Al respecto se debe señalar que en ocasiones son los propios alumnos quienes se han encargado de conseguir un cupo para la realización de su práctica profesional, no estableciéndose con tal propósito una relación institucional previa entre ambas organizaciones.

En cuanto a la cantidad de oportunidades en que se manifiesta el contacto entre representantes de empresas y representantes de liceos, éste es poco frecuente. Sólo el 25,86% de los directivos docentes consultados señalan que se produce el contacto una o más veces al mes. En cuanto a los representantes de empresas, la situación aún se manifiesta peor ya que sólo el 15,62% señala lo mismo.

En lo pertinente a la apertura de los docentes directivos hacia el sector empresarial, se concluye:

Se percibe una buena actitud de los directivos de los centros escolares respecto a la presencia de actores de las empresas en la institución, pero es importante señalar que ésta se encuentra restringida casi exclusivamente al tema de las prácticas profesionales de los alumnos y a la donación por parte de las empresas de dinero o materiales de enseñanza. En menor grado se hace mención a la importancia de la colaboración de las empresas para determinar el perfil del egresado y, por tanto, tener injerencia en la determinación de los planes de estudio, contenidos programáticos y didácticas pedagógicas.

En lo que se refiere a la intervención de las empresas en asuntos de gestión administrativa, se concluye: “... en general los directivos docentes se manifies-

tan reacios a que ello ocurra, no apreciándose, por tanto, una actitud favorable a este tipo de colaboración”.

Respecto a las percepciones, intereses y expectativas de los actores acerca de la colaboración liceo-empresa, se concluye:

Los actores de ambos tipos de instituciones –liceos y empresas– manifiestan encontrarse interesados en la existencia de contacto, señalando que sería conveniente que a futuro éste se concretara en forma más significativa. Al respecto es interesante señalar que el 75% de los directivos docentes consultados y el 87,5% de los representantes de empresas consultados, consideran muy importante la colaboración de las empresas en los liceos.

En cuanto a las expectativas de los directivos docentes... “la gran mayoría –85,71%– se manifiestan optimistas y deseosos de que la colaboración con las empresas se acreciente”.

En la investigación también se indagó acerca de la existencia de condicionantes internas en los liceos –favorables y desfavorables– para la colaboración de las empresas en la gestión de éstos. Al respecto se concluye:

A juicio de la mayor parte de los directivos docentes –85%– existen aspectos internos de los liceos que favorecen la colaboración de las empresas en la gestión de éstos. Por otra parte, casi la mitad de los directivos docentes opinó que existen otros factores internos que la dificultan. Entre los factores positivos preferentemente se cuentan las buenas relaciones humanas de los actores, y entre los factores negativos principalmente se señalan aspectos referidos a la falta de tiempo.

Explorando acerca del estado de esta variable, pero según opinión del mundo del trabajo, se concluye:

A juicio de la mayor parte de los representantes de las empresas consultadas –78,12%– existen condiciones internas de éstas que son favorables para su colaboración en la gestión de los liceos técnico profesionales. Sólo un 31,25% opinan que existen obstáculos. En cuanto a la naturaleza de los factores –sean positivos o negativos–, las respuestas se presentan dispersas, no apreciándose, por tanto, una tendencia.

En lo que apunta a detectar los condicionantes externas a la participación de las empresas en la gestión de los liceos, sean favorables o desfavorables, se concluye:

En lo que se refiere a los directivos docentes, la situación se presenta relativamente homogénea. Los factores positivos más señalados son la ubicación geográfica del liceo y la existencia de redes de apoyo local. En cuanto a los negativos, preferentemente se señala actitudes no positivas de los empresarios.

En lo pertinente a los representantes de las empresas, respecto a este tema no se aprecian tendencias.

Ahora bien, un factor que incide en los resultados académicos de los alumnos, se vincula con la capacitación inicial y perfeccionamiento del profesorado que sirve la docencia en este tipo de instituciones. En lo que atañe a la formación inicial y a diferencia de las exigencias que rigen al resto del sistema escolar, los docentes de las especialidades técnicas no requieren contar con licencias en educación, por lo que es muy frecuente que éstos no tengan las competencias pedagógicas requeridas. De hecho se remonta a más de 3 décadas el egreso de la última promoción de profesores para la enseñanza técnico-profesional desde la Universidad Técnica del Estado (actual Universidad de Santiago), entidad que constituía el único centro de educación superior que impartía en el país formación inicial a este tipo de profesionales.

En lo que se refiere al perfeccionamiento de estos docentes no se han establecido programas nacionales tendientes al logro de una actualización y profundización de conocimientos, lo cual es una evidente contradicción con el revolucionario cambio tecnológico existente en las empresas, especialmente las del sector productivo. Por otra parte, la actualización de conocimientos del cuerpo docente, en concomitancia con los contenidos y tecnologías que se aplican en el mundo laboral, pudiese verse favorecida precisamente mediante un contacto entre estos profesionales y las empresas, lo cual no suele constituir una práctica frecuente. Luego, ¿cómo podemos aspirar a que los alumnos formados por estos docentes puedan adquirir los conocimientos que exige el mundo del trabajo?

Por lo señalado en el presente análisis acerca de la EMTP, es razonable suponer que en Chile el nivel de esta modalidad educativa tiene un efecto no deseado en las personas directamente involucradas, en las organizaciones y en la sociedad en su conjunto.

Desde una mirada macro se puede señalar su influencia negativa en la economía del país. Ello, dado que las empresas no cuentan con suficientes recursos humanos que formados por el sistema escolar posean un perfil profesional y personal que les permita enfrentar los desafíos cada vez mayores de una economía globalizada y, por tanto, altamente competitiva, interna e internacionalmente. Al respecto, señalan Brünner y Elacqua (2003):

... la educación no satisface los requerimientos para garantizar el desarrollo sostenido en el país. Sus potencialidades se ven coartadas por la falta de escuelas efectivas capaces de compensar las desigualdades de origen sociofamiliar de los alumnos y, en el nivel superior, por la insuficiente capacidad para producir innovaciones tecnológicas, producto de la desvinculación existente entre las empresas y los organismos que generan y transfieren el conocimiento avanzado. Ambos aspectos confluyen en un escenario con un resultado común; limitan la competitividad del país.

Por otra parte, no se puede obviar el hecho que constituyendo el sistema educacional y el sistema económico partes del sistema social total, es muy relevante el efecto que la calidad de la educación puede llegar a tener en el desarrollo integral de la sociedad, entendiéndose por tal una situación societal con presencia no sólo de altos índices económicos, sino que también y muy preferentemente de un alto nivel de desarrollo humano y cohesión social.

El déficit en resultados también afecta directamente a instituciones y a actores pertenecientes al propio sector educativo, debido a la inseguridad de desarrollo y, aún más, de mantenimiento de estos centros escolares, con la consiguiente sensación de inestabilidad en el empleo que ello puede provocar en su personal. Al respecto, no es poco frecuente el comentario acerca de que la solución al problema de baja calidad de la enseñanza media técnica profesional debería ser radical y consistente en la eliminación de esta modalidad de educación.

Sin embargo, los mayores efectos negativos directos los deben asumir los alumnos, jóvenes que en su mayor parte provienen de estratos populares urbanos, por lo que el obtener una formación profesional de calidad constituye su mejor oportunidad, por no decir la única, de movilidad socioeconómica. Pertinente a ello es lo que se señala en un estudio del Instituto Nacional de la Juventud (2000:9): “La consolidación en Chile de un modelo de desarrollo protagonizado por la apertura de mercados y el incremento de la competitividad influye en las formas de movilidad social, reemplazándose la movilidad de grupos por la movilidad individual, con todas las consecuencias que ello supone para la inserción social de los jóvenes”. Anteriormente José Weinstein en *La búsqueda del tesoro perdido* (1998) se había referido a la juventud en situación de pobreza, como uno de los problemas sociales mayores de América Latina a fines del milenio. A la pobreza material y a la falta de oportunidades de educación y empleo en los jóvenes, se agrega una alta vulnerabilidad psicosocial, con conductas calificadas como problemas y además, una débil participación en el sistema democrático. Paradojalmente aparece la apuesta por la juventud como un recurso estratégico para el desarrollo.

Ahora bien, un factor relevante a la hora de detectar oportunamente el estado de la calidad de la enseñanza que se encuentra impartiendo el sistema escolar y, precisando, la modalidad técnico-profesional, es la existencia de información adecuada en los liceos. Es de importancia significativa que estas organizaciones mantengan registros actualizados respecto –entre otros– a la situación de los alumnos que han egresado de sus aulas. De esta forma se tendría disponible la información a nivel institucional, pudiendo fluir desde allí a los niveles de gestión más altos hasta llegar al nivel central. Con ello, las autoridades de los establecimientos, como también las de las corporaciones educativas, las sectoriales, regionales y ministeriales podrían realizar los diagnósticos que avalasen

la toma de decisiones en las áreas curriculares, en las didácticas pedagógicas, en las prácticas profesionales y otras. De esta forma, se facilitaría la elaboración y aplicación oportuna de estrategias de cara a prestar un servicio educativo de calidad y con equidad.

Desafortunadamente, en nuestro sistema educacional, la existencia de registros computacionales, o sólo manuales, sobre la situación laboral y académica, no corresponde a una realidad en los establecimientos escolares de enseñanza media técnico-profesional. Ello ha quedado en evidencia mediante la investigación realizada por Berta Servat en la Región Metropolitana (2007), en la cual se detectó que la situación al respecto es sumamente deficitaria en casi la totalidad de los liceos de la muestra y, ello, sin diferenciación por modalidad administrativa.

## PROPUESTAS

Visualizar un escenario futuro, en el que revirtiéndose la tendencia actual, la educación técnico-profesional aporte reales beneficios a la sociedad, en general, y a sus alumnos, en particular, requiere que los centros escolares formen profesionales de nivel medio que se incorporen exitosamente al mundo laboral, mediata o inmediatamente, a partir de la adquisición de conocimientos, como también del desarrollo de sus potencialidades y de la socialización en valores y pautas de comportamiento propias de la modernidad.

A la hora de reflexionar acerca de la naturaleza de los cambios a incorporarse en la enseñanza media técnico-profesional surgen de inmediato los factores vinculados con la oferta de especialidades, la malla curricular, las didácticas pedagógicas –especialmente la vinculación del alumno con el mundo del trabajo como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje–, el sistema de orientación vocacional y personal, la formación inicial y el perfeccionamiento del cuerpo docente.

Sin embargo, coincidiendo en que los aspectos señalados son claves, es pertinente la pregunta ¿cómo lograr el cambio en instituciones generalmente de corte muy tradicional y por tanto muy poco permeables a los exigentes y frecuentes cambios que se presentan en otros sectores de la sociedad?

Procurando encontrar una respuesta adecuada, consideramos que lo esencial y punto de partida del cambio lo constituye la incorporación, en los liceos de enseñanza media técnico profesional, de estrategias de gestión directiva que sean profundamente innovadoras y participativas, para así generar y mantener un desarrollo organizacional orientado a mejorar significativamente el nivel de calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje mediante la colaboración entre el sector educativo, el empresarial y el de la enseñanza superior.

En lo que atañe a la ejecución de la gestión, ésta se materializa en la vida del

centro escolar en diferentes niveles y áreas, implicando un proceso de toma de decisiones respecto a procesos organizacionales, tanto en cuanto a su génesis como a su aplicación. En la medida en que dichos procesos sean más inclusivos –convocando a actores internos y también, en lo que es pertinente, a actores externos– es mayor la probabilidad de éxito o logro de resultados positivos.

La ejecución individual de la gestión de mayor responsabilidad y autoridad en el centro escolar corresponde al cargo de director o rector. Sin embargo, una práctica muy positiva, incorporada cada vez más en el sistema escolar chileno, es la formación de un *equipo de gestión*, con amplia autoridad y responsabilidad.

El gestionar supone contar con un vasto conocimiento de la realidad organizacional, como también de su entorno o ambiente externo; con conocimientos científicos del área de la administración y de otras disciplinas vinculantes, con manejo actualizado sobre la legislación vigente, con una sólida formación ética.

Ahora bien, el nuevo diseño de gestión debe ser construido por y para el centro escolar. El diseño organizacional puede ser propio pero no necesariamente exclusivo, respondiendo a las necesidades, trayectoria y cultura de la organización –considerando sus raíces y su ideario– y al mismo tiempo teniendo presente los nuevos desafíos educativos de la enseñanza media técnico profesional, lo que también implica un cambio cultural en términos de modernidad –valores, actitudes, comportamientos– en los directivos docentes y en los propios profesores. Se debe privilegiar la relevancia cultural y la efectividad política entregando una respuesta oportuna a las necesidades de la comunidad educativa y de la sociedad en su conjunto. Al mismo tiempo, se debe garantizar la motivación y la participación del profesorado, actor clave de la institución y, por ende, su satisfacción laboral y mayor productividad laboral.

Siendo muy numerosos e importantes los componentes de la gestión directiva, los esenciales en términos de innovar con la mirada puesta en el capital humano, lo constituyen los que cumplen con tres condiciones: gran relevancia en sí mismos, importante efecto multiplicador en el sistema completo de gestión y ser posibles de arrojar efectos positivos al mediano plazo.

La innovación en la gestión directiva principalmente debe involucrar adaptaciones de la malla curricular y de las prácticas pedagógicas, para que sean concomitantes con los nuevos requerimientos cognitivos, valóricos y comportamentales. Ello implica la existencia de un nuevo escenario organizacional. En éste, para los directivos de los liceos constituye un desafío ampliar los espacios y las instancias de comunicación y de participación, tanto al interior de las organizaciones como respecto al entorno. Lo que en nuestros días es una exigencia para toda organización, en lo que respecta al liceo de enseñanza técnico-profesional se constituye en una condición de sobrevivencia. Conjuntamente con la participación de los actores internos –personal, alumnos, apoderados– se debe propiciar la colaboración pertinente y eficaz en la gestión, especialmente

en la de carácter técnico pedagógica, de instituciones y actores externos. Nos referimos, especialmente, a las empresas –sean privadas o públicas– y a los centros de educación superior.

Respecto al principio de *participación*, es pertinente tener presente evidencias empíricas referidas a los efectos que para el centro escolar tiene que los actores, relacionados directa o indirectamente con el proceso de enseñanza aprendizaje, participen en los procesos de toma de decisiones. En un estudio de Berta Servat (2000) se comprobó la relación de la participación de los docentes con la calidad de las comunicaciones intraorganizacionales, con el grado de motivación laboral, con la efectividad de las funciones de planificación, organización, dirección y control del personal, como también con el logro de los objetivos referidos a la formación e instrucción del alumnado, y a la satisfacción laboral de los profesores.

Otros estudios, vinculados al mundo empresarial, han comprobado también que la participación de los trabajadores se asocia positivamente con la efectividad o productividad del trabajo y de los grupos de trabajo, con el desempeño de los supervisores y de los supervisados, con la mejora de las actitudes, con la disminución del absentismo y de la rotación, con la solución de problemas, etc.

Ahora bien, dicho cambio planificado implica tomar decisiones orientadas a la ejecución de cada una de las etapas propias de esta estrategia de gestión, las que son, en primer lugar, levantar un exhaustivo diagnóstico, luego y en base a los resultados, instalar los cambios diseñados y posteriormente evaluar la efectividad de los mismos. En este escenario es posible que los liceos de enseñanza media técnico-profesional, en el futuro, se constituyan en organizaciones proactivas al cambio en la sociedad y no retardatarias, como suele ocurrir en la actualidad.

El desafío es grande si se tiene presente la diversidad y complejidad de factores involucrados en un cambio de tal naturaleza, entre los cuales y muy significativamente se encuentran aquéllos vinculados directamente con la propia formación profesional, los valores y la actitudes de quienes ejecutan los cargos directivos y docentes.

Ahora bien, el cambio positivo implica modificaciones en la preparación actual de los alumnos, en varios niveles, como lo planteábamos anteriormente, de cara a formar adecuadamente a técnicos de nivel medio. Se deben establecer objetivos orientados tanto a la adquisición de conocimientos actualizados sobre contenidos teóricos y tecnologías de trabajo como aspectos referidos a la formación del sujeto como persona, en todas sus dimensiones. Entre éstas, muy importantes y especialmente valoradas por los empleadores son las actitudes.

Para lograr estos resultados se requiere de un nuevo escenario organizacional, en el que se privilegie el establecimiento de contactos permanentes y productivos entre el mundo de la empresa y el mundo de la educación. CEPAL/OREAL (1992:46) hace ya unos años marcó un hito relevante planteando la importancia y la urgencia de establecer vínculos adecuados entre la educación,

el conocimiento y el desarrollo ya que el mundo del trabajo demanda al sistema escolar desafíos que implican contar con profesionales adecuadamente formados en marcos valóricos y comportamentales, a la vez que capacitados en los conocimientos que las empresas modernas requieren de su personal. De darse dichas condiciones, los egresados de la EMTP se encontrarían en condiciones de ejecutar un trabajo más productivo, creativo e innovador, de acuerdo a las cambiantes demandas de las sociedades modernas. Se encontrarían en una situación hasta ahora poco frecuente: poseerían las competencias requeridas.

Respecto a este último concepto muy trabajado y comentado en los últimos años, la Dra. Alina María Segredo P. (2005) presenta una adecuada síntesis. La autora señala: "... otorga un significado de unidad e implica que los elementos del conocimiento tienen sentido sólo en función del conjunto y la capacidad que tiene el ser humano de integrar y de movilizar sistemas de conocimientos, habilidades, hábitos, actitudes y valores para la solución exitosa de aquellas actividades vinculadas a la satisfacción de sus necesidades cognitivas y profesionales".

Continuando con el análisis de los nuevos requerimientos para la EMTP en lo que se refiere a los saberes, éstos son complejos y variados. Lo planteado por el Grupo COFO (2000:76) resulta enriquecedor como orientación curricular: "El saber que le lleva al dominio integrado de los conceptos teóricos y prácticos que reclaman las necesidades de su puesto de trabajo. El saber hacer, donde los procedimientos que posee, junto a las habilidades y destrezas, sin olvidar los hábitos, garantizan calidad productiva cuando se entremezclan con los saberes. El saber ser y estar o dominio de la cultura del trabajo y del ámbito social; a esto se une la participación en los asuntos productivos y sociales".

Ahora bien, enfatizando la necesidad de innovar en la gestión directiva, de tal forma de hacer posible los cambios requeridos, es necesario señalar que para que se puedan generar y mantener en el tiempo estrategias pedagógicas, participación del personal y demás actores institucionales, establecimiento de redes de apoyo institucional con el entorno, y otros factores de desarrollo, se requiere aplicar modificaciones preferentemente en lo concerniente a la ejecución de las funciones administrativas de *Planificación, Dirección, Organización y Control*, como también en los niveles operativos de la gestión de recursos humanos y de la gestión técnica pedagógica.

Procurando ser más concretos, a continuación se proponen algunas estrategias de gestión específicas.

### *Rediseño de roles*

Entre otras cosas, el cambio organizacional conlleva una nueva descripción de los roles profesionales cuyo trabajo implica el contacto directo con los alumnos

en los contenidos curriculares de la especialidad, de tal forma que la función, deberes y responsabilidades a ser asumidos por cada uno de los actores institucionales, sean coherentes con los nuevos propósitos educativos.

Entre los roles a modificar, se encuentra el de profesor, por representar una figura clave en el centro escolar, al trabajar directamente con los alumnos, siendo muy relevante su influencia en los procesos de instrucción y de socialización de éstos. En el liceo de EMTP, el papel de maestro también involucra la función de nexo entre el mundo escolar y el mundo del trabajo, por lo cual el contacto entre estos profesionales y las empresas debe ser frecuente, fluido y relevante, preparando así a los jóvenes para trabajar en el mundo laboral. Concordamos con el grupo COFO cuando señala (*op. cit.* 2000:17): “El docente, como un responsable del polo de la enseñanza, incide en ella desde lo preactivo, lo interactivo y los postactivo (...) Por tanto, el *docente es un elemento constitutivo e imprescindible clave de la calidad de la enseñanza* y de la educación en general. No hay duda sobre la influencia de su actuación en los resultados educativos (rendimiento académico, actitudes, motivación, etc.)”.

Un rol muy importante, y por tanto, sujeto a revisión, es el de profesor supervisor de práctica, quien, además de realizar un trabajo efectivo con los alumnos a cargo, debería constituirse en puente o nexo entre el liceo y las organizaciones empresariales en que se realiza el proceso de práctica profesional, de tal modo de recoger las nuevas exigencias que desde la unidad laboral se le hacen a la formación técnica profesional.

Otros roles que deben modificarse corresponden a los directivos y a los alumnos, como también a sus padres y/o apoderados. Todo ello, principalmente, para formar recursos humanos que se ajusten a los perfiles establecidos para los egresados.

Por otra parte, es también absolutamente necesario que en un escenario de colaboración entre el liceo y la empresa se plantee la modificación de los roles a desempeñar por quienes desde la empresa deben contactarse con el centro escolar.

En primer lugar, a quienes le corresponda la supervisión del trabajo de los alumnos en práctica debiesen asumir una función muy prolija y pedagógica, ya que éste asiste a la empresa para aprender, no es aún un especialista. Demás está decir que se encuentra absolutamente reñida con el propósito de esa actividad lo que ocurre con alguna frecuencia, consistente en la asignación a los alumnos de trabajos que no guardan relación con su especialización.

Los cambios en los roles de trabajadores de la empresa vinculados con el liceo, también se deben encontrar orientados a facilitar la comunicación y la colaboración entre ambas organizaciones, de cara a potenciar la calidad de la EMTP.

Para las empresas en particular también se generarían beneficios al conectarse en forma adecuada con los liceos técnicos profesionales, ya que además de

asegurarse el contar a futuro con recursos humanos preparados provenientes de sectores comunales próximos, pueden verse beneficiadas si establecen alianzas con los centros escolares, en términos de que éstos les presten un servicio de perfeccionamiento a parte de su personal. Ello sería posible si, conjuntamente con mejorar la calidad de la educación que se imparte en los establecimientos escolares, cambiase la percepción y actitudes de los empresarios hacia este sector de la educación.

### *Establecimiento de un sistema de registro computarizado*

Es también fundamental que el liceo cuente permanentemente con información disponible sobre las variables que influyen en el proceso de enseñanza aprendizaje que se encuentra en desarrollo, y también muy principalmente, información acerca del destino de los ex alumnos –laboral, educativo, etc.–. Debe mantenerse actualizada en forma tal que pueda ser utilizada tanto para los diagnósticos que se realicen, como para las decisiones que se tomen en el centro escolar con el propósito de introducir, de ser necesario, modificaciones curriculares, cambios en los tipo de especialidades que se ofrecen como servicio educativo, y las demás innovaciones requeridas de cara a que el liceo EMTP cumpla a cabalidad con los propósitos establecidos para este sector de la educación.

Se sugiere que los liceos de enseñanza media técnico-profesional establezcan un sistema de registro de información sobre la situación de sus alumnos, realizando un seguimiento de éstos con el fin de ir actualizándola. Ello no requiere de una gran infraestructura tecnológica. Muy por el contrario, con escasos recursos, como puede ser un computador, se puede crear y mantener actualizado un programa de registro.

### *Incorporación de cambios culturales*

En este contexto es importante tener presente que para imprimir en los alumnos espíritu innovador y creativo, como otros valores, actitudes y comportamientos, en primer lugar debe encontrarse presente en la cultura escolar y, por tanto, en los directivos, profesores y demás actores institucionales.

Probado está que son características que no fácilmente se encuentran en el personal de las organizaciones educativas, incluidos los docentes. Sin embargo, aun cuando sea complejo y tome tiempo la socialización en estos elementos culturales, es preciso agotar las instancias para hacer posible su incorporación en una cultura organizacional proclive al desarrollo profesional y personal.

De esta forma, y mediando en lo posible un trabajo con los padres de los alumnos, se puede esperar que en un tiempo razonable se produzca un ajuste

entre la competencias de las egresados y el perfil del personal establecido en el mundo del trabajo al cual aspiran a incorporarse.

### *Apertura de la enseñanza superior al contacto intersectorial*

En un escenario de colaboración tripartita entre los liceos EMTP, las empresas y la educación superior, es muy potente la función de éstos últimos.

Por una parte, mediante la realización de estudios científicos y técnicos, lo que especialmente es factible de realizarse en las universidades, se pueden generar nuevos conocimientos sobre contenidos y estrategias operativas, que siendo aprovechados por quienes forman recursos humanos de nivel técnico y por quienes trabajan con ellos, sin duda, ampliaría la oferta de trabajos bien remunerados para los egresados y optimizaría el proceso de producción en las empresas. Por otra, estas instituciones podrían constituirse en centros de perfeccionamiento para los docentes y cuadros directivos de los liceos.

Además, dada la carencia en el país de ofertas de programas de nivel superior de formación inicial de docentes para la enseñanza técnico-profesional, los institutos profesionales y las universidades colaborarían significativamente a mejorar la calidad de este tipo de educación al crear licenciaturas pedagógicas que formarían profesores de esta modalidad.

Además de lo señalado, considerando el propósito de la EMTP, referido a la deseable continuidad de estudios de los egresados, la educación superior –especialmente los centros de formación técnica y los institutos profesionales– puede influir significativamente en su logro, extendiendo el conocimiento de su oferta educativa a los alumnos de los liceos y, posteriormente, otorgando mayores facilidades –especialmente financieras– para el ingreso de los jóvenes a sus aulas.

También sería muy favorable que estas instituciones establecieran políticas e implementaran programas de perfeccionamiento –si no los tuviesen– orientadas al personal docente de los liceos EMTP.

### *Replanteamiento de la función del Estado*

La colaboración entre las agencias mencionadas se encuentra condicionada por factores externos a ellas. Entre éstos es importante la función que cumplen los poderes del Estado, siendo especialmente relevante la generación de políticas a nivel gubernamental que orienten los cambios requeridos en la enseñanza media técnico-profesional y los extiendan en todo este sector educativo.

## CONCLUSIONES

Con el propósito de que la formación profesional –en los aspectos técnicos y personales– corresponda a las demandas del mundo del trabajo y a las exigencias de la enseñanza superior, se requiere un profundo cambio en la enseñanza técnico-profesional.

De esta forma se facilitaría, para los egresados de esta modalidad educativa, la incorporación exitosa al mundo laboral o la prosecución de estudios universitarios o técnicos de nivel superior y con ello se harían efectivas las oportunidades de movilidad social para este sector poblacional.

La colaboración intersectorial, liceo-empresa-educación superior, constituye un factor clave para lograr el cambio esperado, lo cual deberá gestionarse por parte de las autoridades de las instituciones comprometidas. En este aspecto, la mayor responsabilidad le corresponde al liceo, dado que los más directos beneficiados serán sus propios alumnos. El establecimiento, mantención y desarrollo de redes intersectoriales debe considerarse como un medio y no como un fin en sí mismo.

Luego, para hacer posible el contar con un escenario positivo en la enseñanza media técnico-profesional, la modificación inicial debe comenzar en el sistema de gestión directiva. Ésta, principalmente, deberá sustentarse en nuevos elementos culturales –tal como la innovación–, en la participación pertinente del personal, en un sistema de comunicación interno efectivo y, algo fundamental, en el establecimiento de redes con empresas y organizaciones de educación superior.

Contar con información sobre el destino de los egresados es clave para facilitar la gestión institucional y la colaboración efectiva de actores externos al liceo en el proceso de mejora de la calidad de la enseñanza. Así, las autoridades corporativas de educación, municipalizadas y particulares, los departamentos de educación de las municipalidades y demás organizaciones que gestionan más de un liceo EMTP, dispondrán de suficiente conocimiento acerca del cumplimiento de los propósitos de esta modalidad educativa, y a partir de ello se podrán tomar e implementar, conjuntamente con los liceos, las decisiones pertinentes de cara al mejoramiento de la calidad del servicio que se ofrece en este sector escolar.

Es preciso también tener presente el derecho de los potenciales alumnos y sus familias, respecto a conocer la probabilidad de obtener una formación profesional de calidad y también la situación real de empleo, una vez que hayan egresado de los liceos.

Para contar con indicadores de efectividad válidos es relevante la realización de estudios diagnósticos mediante los cuales se obtenga un conocimiento cualitativo profundo acerca de la real situación laboral y educativa de los egre-

sados de la enseñanza media técnico-profesional. Dichos estudios pueden arrojar mayores y más significativas evidencias de la efectividad de esta modalidad de enseñanza media y de los procesos que se llevan a cabo en las organizaciones educativas que han asumido la función de administrar los establecimientos.

Por último, constituye un requisito para el avance de la educación técnico profesional la ejecución de más investigaciones científicas que identifiquen las características relevantes de este subsector del sistema escolar, su asociación con otras problemáticas, sus causas y consecuencias, todo ello de cara a un mejoramiento de la misma.

## REFERENCIAS

- CEPAL/OREAL. 1992. *Educación y conocimiento. Eje de la transformación productiva con equidad*. Santiago de Chile.
- COFO. 2000. Ferrández, Tejada, Jurado, Navío, Ruiz. *El formador de formación profesional y ocupacional*. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- Contreras, M. 2005. "Elaboración del currículo de la enseñanza media técnico-profesional con enfoque en competencias laborales". En *Pensamiento Educativo*, vol. 36, pp. 294-310, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Educación.
- Brünner, J.J. y Elacqua, G. 2003. Informe capital humano en Chile. En [http://www.oei.es/etp/informe\\_capital\\_humano\\_chile\\_brunner.pdf](http://www.oei.es/etp/informe_capital_humano_chile_brunner.pdf) [Consulta: 06.07.09].
- Instituto Nacional de la Juventud. 2000. Estudios del INJUV, *Juventud, trabajo y educación*. Vol. N° 2. Marzo. Santiago de Chile: Ministerio de Planificación y Cooperación.
- Martínez Rizo, F. 2003. *Calidad y equidad en educación: 20 años de reflexiones*. México: Aula XXI Santillana.
- Segredo, A. M. Diseño curricular por competencias. <http://www.monografias.com>
- Servat, B. 2000. *Participación del profesorado y calidad del sistema de gestión de recursos humanos en centros escolares. Incidencia en el desarrollo de la sociedad*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Servat Poblete, B. 2007. *Efectividad de la enseñanza media técnica profesional*, Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Servat, B.; Aravena, J.; Gutiérrez, J.C. y Olivares, M.A. 2003. *Modelo operativo de elaboración participativa de estrategias de colaboración, entre la empresa y el liceo de educación media técnico profesional*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Weinstein, J. 1998. "La búsqueda del tesoro perdido". *Educación y Juventud en América Latina*. Boletín Proyecto Principal de Educación en América Latina y El Caribe, N° 45, Santiago de Chile.